

CASA DE CITAS



TOMÁS SEGOVIA: CONVERTIRSE EN MIRADA

La poesía es convertirse en mirada, dice Tomás Segovia que, además de su obra poética, dejó relevantes testimonios de su vida personal y cotidiana, impresiones sobre arte, anécdotas vividas y pequeños recuerdos que dan lugar a consideraciones importantes.

Introducción y selección:

JUAN MARQUÉS

Es bien sabido que escribió también novelas, y cuentos, y conferencias, y multitud de ensayos de muy variadas extensiones sobre muy diversos asuntos, y al final incluso un blog, pero ese enorme poeta que fue Tomás Segovia (Valencia, 1927–México D.F., 2011) fue también un tenaz garabateador de apuntes de naturaleza personal, cotidiana, con bocetos de proyectos, notas a vuelapluma, versos improvisados, impresiones sobre arte, anécdotas vividas o, a pesar de que sabía bien que “hay algo radicalmente inútil y monstruosamente redundante en contarse uno mismo lo que uno ya sabe”, también de pequeños recuerdos entrometidos que dan lugar a consideraciones importantes, aunque jamás permitió que en sus diarios la complejidad se convirtiese en trabalenguas, o que las sutilezas a la hora de desmenuzar la realidad desembocasen en el sofisma.

Rainer Maria Rilke (de quien Segovia tradujo sus *Poemas franceses*) escribió aquello tan exacto de que todo poeta ha de odiar, ante todo, la inexactitud. También lo hace en estos cuadernos, y en ellos, así, alcanza un nivel de exactitud deslumbrante, ocasionalmente sobrenatural, aunque, tratándose de un hombre tan polémico y hasta combativo, no faltan las afirmaciones controvertidas, ni aquellas que se podrían discutir. En estos diarios (género literario que constituye, según afirma Segovia en un apunte *metadiarístico*, “la forma en que la vida aparece más directamente plasmada”) encontramos, por tanto, al hombre sin disfraz, en formación, en busca de sí, en desacuerdo consigo mismo y contradictorio con el que fue, cambiante pero firme en determinadas convicciones personales, morales y estéticas, muchas de las cuales emergen en las entradas que, a veces fragmentariamente, se han seleccionado y aislado para estas páginas.

Todas las citas que siguen han sido extraídas de los dos volúmenes que, bajo el título *El tiempo en los brazos. Cuadernos de notas* (Pre-Textos, Valencia 2009 y 2013), reúnen todos sus diarios conservados (que no son todos los que escribió, pues extravió las libretas de algunos años). No ofrecemos las entradas en orden cronológico, sino en una secuencia que es menos lineal pero tal vez, en cierto sentido, más significativa.

- ♦ LLEVAR un diario es en cierto sentido no tener historia.
- ♦ SE puede vivir la vida en broma, pero entonces hay que vivir la broma en serio.
- ♦ PIENSO en la madurez como en un respeto por lo real.
- ♦ PRESIENTO vagamente que hay preguntas cuya respuesta sólo se puede tener a condición precisamente de no hacerse tales preguntas.
- ♦ HE visto una obra de teatro “atrevida”. Parece mentira cuánta cobardía puede albergarse en el atrevimiento.
- ♦ LOS que se sienten ofendidos son siempre los que no tienen nada que dar y por consiguiente tienen siempre algo que guardar, que defender.
- ♦ DEFENDERSE es algo que rebaja. Por eso debemos escoger cuidadosamente a nuestros enemigos y no defendernos ante cualquiera.
- ♦ CUANDO digo que yo no soy de este tiempo no quiero decir que sea de un tiempo pasado, ni siquiera futuro, sino de un tiempo que es otro; que es diferente pero absolutamente coetáneo de éste.
- ♦ EL heroísmo está más cerca de la cobardía que de la valentía, pues es una forma de desesperación.
- ♦ VIVIR sin arte es una experiencia imprescindible para un artista. Es preciso que sepa que tal cosa es posible.
- ♦ LA juventud es el derecho a no tener razón. En eso se parece al arte.

- ♦ SI yo escribo un poema sobre el atardecer o sobre mi mujer desnuda, lo que me interesa no es hacer un hermoso poema, sino el atardecer o mi mujer desnuda. Si por un solo instante me interesara más mi poema que lo que en él, por pura ansia de realidad, intento expresar, me parecería haber cometido una especie de suicidio. Este suicidio es el que cometen hoy tantos artistas.
- ♦ NO hay que inventar nada, hay que esperar todo de la realidad.
- ♦ HE vivido quizá un poco tontamente, y la consecuencia es que me veo ahora ahogado por un exceso de ataduras que me impiden dedicar a la obra todo lo que podría. No me arrepiento, porque si hubiera vivido reservándome y cuidándome para la obra, ésta me parecería premeditada, preconcebida, y tal vez lo que con ello habría salido ganando sería menos fundamental que lo que habría perdido. Cada día siento con más fuerza que la poesía es toda una manera de vivir; pero lo que se trata de vivir es la vida, y hay que cuidarse mucho de no descarriarse, ni en un sentido ni en otro. Creo que cuando sea viejo y mi obra esté cerrada, me gustaría poder decir de mí: he vivido; y de ella, así he vivido.
- ♦ AMOR es cuando una persona se hace para nosotros imperiosamente real. (Por eso “Dios es Amor”.)
- ♦ LA esperanza no es preferir el futuro, porque no es preferir.
- ♦ SÓLO me pongo pedagógico con gente que me interesa, de una manera o de otra.
- ♦ HE leído un poco *El nuevo diantre* de Antonio Espina. Muy característico de una época que de pronto se ha alejado impresionantemente. Se siente mucho la profundidad del foso que nos separa de la preguerra. El alegre entusiasmo que se respira en esos años produce cierta envidia, pero es evidente que hay en él una

frivolidad verdaderamente exagerada, casi culpable. Esa gente no podía ignorar tan absolutamente a dónde conducían todas esas “novedades” que celebraban superficialmente.

- ♦ CUANDO dos personas que han tenido una relación y luego la han roto se encuentran, hay siempre mucho rencor, pero no de la una contra la otra (aunque a veces ellos así lo interpreten), sino rencor contra el tiempo, contra ese incomprensible absurdo que es el tiempo. Se informan cuidadosamente sobre la vida del otro, con una sonrisa un poco falsa, pero se nota que cada noticia es una ofensa.
- ♦ ME pregunto si ayudar a una persona no es siempre una especie de promesa que esa persona tiene luego derecho a exigirnos que cumplamos.
- ♦ LA angustia en el fondo no hace desaparecer la alegría, sólo le da un ligero sabor acre; pero que le sienta bien, como el limón a ciertas bebidas. Y luego hay contactos verdaderos, compañías verdaderas, que tal vez no son pura luz, pero que originan luz pura.
- ♦ LA pereza es madre de todas las traiciones, empezando por la original, que consiste en vivir consigo mismo como con un extraño.
- ♦ DESDE hace algún tiempo duermo mal, y lo que no me deja dormir es la angustia del tiempo, la sensación, incluso entre sueños, de que se me están escapando horas preciosas. Y sin embargo duermo mucho tiempo y amanezco cansado. Es un círculo vicioso: esa angustia constante mina las fuerzas que deberían servirme para utilizar al máximo el poco tiempo que tengo.
- ♦ CUANDO se cree intensamente en algo parece que todo el mundo nos va a entender. Pero ahora, oyendo algunas frases sueltas de lo que dicen ellos aquí al lado [...], me doy cuenta claramente de que ni siquiera cuando decimos “buenos días” nos estamos entendiendo.

Si podemos cruzar dos o tres frases seguidas es sólo gracias a un malentendido.

- ♦ HAY mucha gente que no tiene nada que decir y sin embargo escribe bien (como por ejemplo Alfonso Reyes).
- ♦ SER verdaderamente fiel a algo es haber encontrado en ese algo la esperanza que encierra como una semilla. Porque aislarse, sepultarse con algo no es ser fiel; ser fiel es creer que algo es digno de ser guardado por nosotros en la vida, no en la muerte. Ser fiel verdaderamente no es morir por algo, sino vivir por algo, y los que mueren por fidelidad no han hecho sino ser fieles hasta el extremo de la vida, ser fieles a la vida hasta en la misma muerte y no al revés, porque no se puede ser fiel a la muerte.
- ♦ LA poesía es la rebeldía ante la Historia.
- ♦ HAY tres cosas que no quiero ser: ni un aficionado, ni un arribista, ni un rencoroso.
- ♦ LA esperanza es también creer que el pasado tiene sentido.
- ♦ HERMANO es aquella persona delante de la cual se puede ser feliz sin que se sepa.
- ♦ QUÉ ambigua y terrible es a veces esa actitud, tan femenina y maternal, por desgracia, que consiste en querer a un hombre a pesar de todo, pero poniendo el énfasis en el “a pesar”. Es una división falsa de la persona y todas estas divisiones son errores muy graves, cuando no actitudes turbias. No se puede saber con exactitud hasta qué punto querer amar a alguien por encima de sus méritos es querer chantajearlo, convertirlo en culpable perpetuo frente a quien así lo ama, y sobornarlo al mismo tiempo para que renuncie a toda acción. Pero es evidente que sólo se quiere paralizar a quien se quiere devorar.

- ♦ QUE aunque se derrumbara la fe en cada una de las cosas por las que hemos vivido, sigue subsistiendo la fe en el haber vivido mismo.
- ♦ ¡TENGO tanto miedo a que la sed dure menos que la paciencia!
- ♦ EL hecho de que Venecia esté toda hecha de fragmentos, de restos, de reliquias traídas de todos los sitios y de todos los tiempos me parece también un rasgo profundamente marino. No sólo porque es piratería de la más pura especie –piratería lujosa–, sino también porque esa acumulación lenta de despojos preciosos se parece mucho a la que el mar provoca con sus mareas: esas riquezas parecen abandonadas por el mar al retirarse.
Esto da también un motivo inconsciente a ese visible empeño en hacer de Venecia una ciudad feérica: el sentimiento que lo anima es el de un fabuloso tesoro dejado por las olas. Los tesoros dejados por las olas son siempre los que la imaginación se figura con más fiebre. Además, ¿no es cierto que la idea de tesoro va casi siempre míticamente ligada a la de mar?
- ♦ TAL vez no se crea para comprender la vida, sino para ser comprendido por ella.
- ♦ UNO no escribe para rebelarse, sino para revelarse.
- ♦ NO hay que buscar la poesía en la vida, sino la vida en la vida, y la poesía vendrá después. Lo otro es un artificio, y se nota mucho.
- ♦ LA finalidad de la vida no es la poesía, es ella misma. Creo que todos los grandes poetas se han entregado enteramente a su obra, pero sabiendo siempre que no vivían para hacer esa obra, sino que la hacían –al mismo tiempo– para vivir y porque vivían.

- ♦ LA poesía es convertirse en mirada.
- ♦ EL único fin de la poesía y del arte es la alegría. Por eso el arte es profundamente moral, contrariamente a lo que suele decirse.
- ♦ UNA de las cosas que me hacen desconfiar de la filosofía como especialización es la parte tremenda que tiene en ella la habilidad discursiva o dialéctica del autor. Es evidente que una cosa tan superficial debería ser completamente secundaria.
- ♦ LA infancia sólo se tiene después.
- ♦ EN el fondo no hay tal vez más que dos formas de arte: cantar y contar. La música, la poesía, la danza cantan. La novela, el teatro, la pintura cuentan. Claro que en general: hay poemas que cuentan, cuadros que cantan. Por eso precisamente esta división me parece más verdadera que la clasificación en géneros.
- ♦ SÓLO puede ser bueno quien está en plenitud.
- ♦ EMPECÉ a releer a Ungaretti. Supongo que hay algo de ilusión óptica, pero me da la sensación de que los días de su vida se los ha vivido todos, unos mejor y otros peor, unos libre como un dios y otros balbuciente como un hombre; pero todos suyos, todos bebidos de un trago.
- ♦ “REDUCIR la poesía a sus elementos esenciales.” Qué disparate. ¿Se puede reducir un ser vivo a sus elementos esenciales? Una de las definiciones de “vivo”, justamente: aquello cuyas partes, aun no esenciales, no son nunca superfluas.
- ♦ MI relativa imposición como ensayista es absolutamente falsa y debía ser destruida cuanto antes. Poeta o nada. Soy yo quien pone las condiciones, puesto que se trata exclusivamente de la parte más

personal de mi destino. Puesto que toda mi actividad ensayística era sólo una especie de ataque de flanco encaminada siempre secretamente a hacer tragar mi poesía –es decir, una falacia–. Hay que jugar limpio, por lo menos con uno mismo.

- ♦ Es triste la idea de llegar a la vejez convertido en un poeta casero, genio tal vez pero ignorado, objeto de cierto respeto irónico por parte de unos cuantos espíritus secundarios. Pero es más triste la idea de llegar con máscara. Ahora a escribir y basta.

- ♦ SENTIRSE con derecho a repartir la belleza. Saber que no es un opio.

- ♦ SERÍA preciso no tener que ganarse la vida, justamente para no verse obligado a tener vacaciones. De la poesía no se tienen vacaciones. Pero si empiezo a tomar vacaciones del trabajo, me paso de largo e insensiblemente me las tomo también de la poesía. Y de mí mismo.

Hay un uno mismo del que hay que tomarse vacaciones, y bastante a menudo; pero hay otro del que hay que acordarse ininterrumpidamente, heroicamente. No un yo, sino un uno mismo, concebido como deber.

- ♦ LA única salvación para el yo es la creación, y la creación es hacer vivir algo.

- ♦ HAY que amar la realidad, no por la posibilidad abstracta que ella no es, sino por la plenitud real que sí es.

- ♦ LA poesía es creer activamente en la dignidad de lo vivo y la importancia de lo real en un mundo decisivo.

- ♦ COMO esas personas que, cuando reproducen las palabras de otro, gesticulan y caricaturizan casi hasta el ridículo (pero vuelven a un tono sospechosamente sensato e irreprochable cuando reproducen

las suyas propias), así muchos poetas caricaturizan la realidad al hablar en su nombre. Naturalmente, están seguros de ser fieles.

- ♦ CADA nuevo poema triste que escribo es como una nueva claudicación, siempre eventual pero siempre renovada. Evidentemente tengo que escribir esos poemas si vivo esta vida; pero es preciso no vivir esta vida. La claudicación no consiste en escribir eso, puesto que es verdad. Consiste en que vivo la desesperación (llega un momento en que la desesperación es la única salida; es extraño que la desesperación pueda ser una salida, pero así es). En poesía, lo primero no mentir nunca; después empieza la poesía.

- ♦ LLEVAR un diario es verdaderamente una increíble osadía: atreverse a soportar que el sentido de nuestros días se vaya cristalizando así, inmediatamente, antes de saber cómo puede transfigurarse al día siguiente. En cierto modo es renunciar a hacer trampa con el pasado, a trugarlo.

- ♦ LA felicidad no es una cosa, sino un sabor de las cosas. Es importantísimo no confundir. ☺

JUAN MARQUÉS, POETA Y CRÍTICO LITERARIO. *BLANCO ROTO* ES SU TERCER LIBRO DE POEMAS.